

Los vínculos van desde alianzas con gobiernos afines hasta operaciones de financiamiento ilícito:

# Escalada en Medio Oriente pone el foco sobre las redes de Irán y Hezbolá en América Latina

Analistas advierten que ante el debilitamiento de Teherán, el grupo libanés podría profundizar su dependencia de estructuras regionales.

EVA LUNA GATICA

Los bombardeos de Estados Unidos e Israel contra Irán y los ataques de represalia que lanzó Teherán en todo Medio Oriente elevaron la tensión en la región a niveles críticos, con repercusiones que ya se sienten más allá de sus fronteras. La ofensiva puso el foco sobre los vínculos que Irán ha tejido durante los últimos años con América Latina, donde consolidó alianzas con regímenes como los de Venezuela, Cuba y Nicaragua, mientras que se estima que Hezbolá desarrolló redes de recaudación de fondos y financiamiento ilícito para sostener sus operaciones en Medio Oriente.

En una entrevista con “El Mercurio”, preguntado sobre el impacto en la región de la guerra, el embajador de Israel en Chile, Pleg Lewi, advirtió esta semana que “Irán y Hezbolá son activos en Latinoamérica” y que “hay actividad de Hezbolá en la Triple Frontera de Paraguay, Argentina y Brasil”. Por ese motivo, llamó a los gobiernos de la región a “estar atentos, porque hoy en día el terrorismo internacional y el narcoterrorismo están muy juntos”.

En “organizaciones como Hezbolá, la mitad de sus ingresos son de narcotráfico o de lavado de dinero, por eso sugerimos que los países como Chile (que está confrontando un problema con el narcotráfico) estén más conscientes de todo lo que es transferencias de dinero hacia el Medio Oriente, y hacia organizaciones no gubernamentales que tienen sede en esos lugares”, dijo el diplomático.

## Operaciones ilícitas para financiarse

La Triple Frontera de Argentina, Brasil y Paraguay se caracteriza por los complejos retos que plantea su control fronterizo y la limitada presencia policial, lo que facilita el tráfico de drogas, el lavado de dinero y el contrabando. Hezbolá, grupo chiita libanés que actúa como brazo armado de Irán en Medio Oriente y que ha sido designado como organización terrorista por varios países occidentales, obtiene la mayor parte de su financiamiento de Teherán, pero



UN HOMBRE pone una bandera de Hezbolá en el balcón de un edificio dañado en la ciudad de Nabi Sheet, Líbano.

una investigación de Rand Corporation sostiene que el grupo también genera ingresos complementarios a través de operaciones delictivas en esa zona —que cuenta con amplias comunidades de la diáspora libanesa y chiita—, y que, en algunos casos, realizan sus actividades en articulación con redes criminales locales.

Según distintas investigaciones recopiladas por el medio argentino La Nación, los vínculos de Hezbolá incluyen a bandas como el Primeiro Comando Capital (PCC), en Brasil, y los carteles Los Zetas y Sinaloa, en México.

Los recientes esfuerzos de cooperación entre Argentina, Paraguay y Brasil para contener sus actividades, no obstante, podrían haber derivado en el desplazamiento de sus operaciones hacia otros puntos de América Latina, plantea Rand Corporation.

En noviembre de 2023, las autoridades brasileñas desmantelaron —junto a agentes del Mossad israelí— una presunta célula de Hezbolá que planeaba atentados contra objetivos judíos, un mes después del inicio de la guerra en

Gaza. Mientras que en 2024, el Departamento de Estado de EE.UU. emitió un informe en el que advirtió de la presencia del grupo en Colombia, Estados Unidos, Panamá, Perú y Chile.

“Chile es un gran país, pero lamentablemente tiene un presidente anti-Israel/pro-Hamas y empresas de Hezbolá que operan en sus zonas de libre comercio” dijo en ese entonces Marco Rubio, cuando aún era senador. Aunque nada fue confirmado por el gobierno chileno.

“Hezbolá cuenta con una sólida red de apoyo en Latinoamérica, incluido Chile. (Por eso) las autoridades están en alerta ante posibles ataques de operativos o simpatizantes de Hezbolá en el contexto de la guerra con Irán”, dicea “El Mercurio” Matthew Levitt, investigador sénior del Washington Institute y exsubsecretario adjunto de inteligencia y análisis del Departamento del Tesoro de EE.UU., que agrega que “las fuentes de financiación de la diáspora de Hezbolá también adquirieron mayor importancia ahora”.

Emanuele Öttolenghi, investi-

## Reacción en la región

La guerra en Medio Oriente dividió a América Latina, con las reacciones cruzadas que provocaron los bombardeos entre Estados Unidos, Israel e Irán.

“Creo que el Presidente Trump se ha equivocado hoy”, reaccionó el mandatario colombiano, Gustavo Petro, que también criticó al Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, por la presunta muerte de decenas de estudiantes tras un ataque en una escuela al sur de Irán. El gobierno de Brasil, en tanto, también condenó los ataques de Israel y EE.UU. “contra objetivos en Irán”, por aumentar las tensiones en Medio Oriente. Mientras que otros países que se opusieron fueron México, Cuba, Venezuela y Perú, que llamaron a una solución diplomática para evitar una mayor escalada.

Desde la otra vereda, el gobierno argentino dijo en un comunicado que “valora y apoya” las acciones militares conjuntas contra Irán, que a su juicio representa una “amenaza” para la “estabilidad internacional a largo plazo y la seguridad en la región”.

gador principal del Centro de Investigación sobre Financiación del Terrorismo (Centef), concuerda y agrega que “con las fuentes de financiación de Hezbolá provenientes de Irán en peligro debido a la guerra y, posiblemente en el futuro, por el colapso del régimen iraní, la dependencia de las fuentes de autofinanciación es aún más crítica para Hezbolá. Preveo que es-

tas redes seguirán operando y, buscarán contribuir a estas causas, independientemente de si Irán y Hezbolá sobreviven”.

## Desde Venezuela hasta Bolivia

La presencia del grupo islamista ocurrió en paralelo al acercamiento de Irán a gobiernos afines en América Latina. Entre

2005 y 2013, el entonces Presidente iraní, Mahmoud Ahmadi-nejad, visitó la región en promedio una vez por año, en busca de paliar las sanciones internacionales impuestas a su programa nuclear, consigna la BBC. Un enfoque que mantuvieron los siguientes mandatarios iraníes, profundizando la cercanía con Venezuela, Cuba y Nicaragua, así como con Bolivia y Brasil.

Entre estos países, Venezuela era el que mantenía el vínculo más estrecho con Irán: en los últimos años, el régimen chavista recibió envíos de combustible iraní a cambio de crudo, en un intento por mitigar el impacto de las sanciones impuestas por EE.UU., y durante su visita a Caracas en 2023, el Presidente iraní de ese entonces, Ebrahim Raisi, afirmó que la cooperación económica y comercial bilateral alcanzaba los US\$ 3 mil millones. Sin embargo, esta alianza está hoy más debilitada que nunca tras la caída de Nicolás Maduro.

Brasil, en tanto, es otro socio comercial clave de Teherán. En 2025, mantuvieron un intercambio comercial cercano a los US\$ 2,9 mil millones, según datos oficiales, y el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva respaldó el ingreso de Irán al bloque BRICS, que integra con Rusia, India, China y Sudáfrica. En paralelo, Teherán profundizó su acercamiento a Bolivia, vínculo que se consolidó en 2023 con la firma de un acuerdo estratégico en materia de seguridad cuyos detalles permanecen reservados y que el actual Presidente de Bolivia, Rodrigo Paz, ha criticado por su falta de transparencia, aumentando los reveses para el régimen en sus alianzas con la región.

“Irán, además, ha construido una red de influencia y operaciones de poder blando mediante centros culturales y labores misioneras, destinadas a reclutar ciudadanos latinoamericanos para su ideología”, añade Öttolenghi, quien, no obstante, señala que “si el régimen iraní colapsara, sin duda el apoyo financiero para sus actividades regionales acabaría por agotarse. Y lo que es más importante, estas actividades podrían verse sometidas a un mayor escrutinio por parte de los gobiernos locales”.